

D.F. por Siempre!

NI TIENEN VALORES Y DE PLANO LES VALE

*La responsabilidad social de los negocios
consiste en incrementar sus beneficios*

Milton Friedman

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

La prudencia, diplomacia e institucionalidad son atributos que reconozco en el Director de Comunicación Social de la PGJDF, Ricardo Nájera, a quien he tratado como vecino y representante popular tanto en la PGR como en otros ámbitos de su desempeño profesional, por ello entiendo lo complejo que le debe haber resultado suspender la grabación de un capítulo de la serie *Los Héroes del Norte*, que Gustavo Loza produce para Televisa.

Habrán voces que alegarán que la determinación del funcionario de la PGJDF constituye un atentado a la libertad de expresión y hasta la de la libertad creativa, como seguramente argumentaron algunos de los ejecutivos y productores de la cuestionada empresa mexicana, para la cual solo existen sus valores, valiéndoles los del resto de la humanidad.

En ese contexto se debe analizar el incidente registrado en la Sala de Prensa de la PGJDF, en la evidente falta de respeto que Televisa tiene para con las disposiciones legales y reglamentarias que protegen el uso y manejos de distintivos oficiales, alterados sin rubor alguno por la productora, reprochable conducta que propicia la adopción de antivalores cívicos entre el teleauditorio.

En sentido contrario a la responsabilidad social entendida por otras grandes cadenas de telecomunicación, Televisa y TV Azteca imponen su agenda de rentabilidad por sobre los compromisos deontológicos que se acreditan en populares series televisivas como la *Ley y el Orden* - o todas las vertientes de *CSI* (Crimen Scene Investigation)-, que tanto han fortalecido en los Estados Unidos la imagen de las corporaciones de las policías científicas y del indisoluble binomio de policías investigadores y fiscales, como garantes del Estado de derecho en la vida cotidiana de la sociedad.

Antagónicamente a esta responsabilidad social, Televisa y TV Azteca utilizan a su conveniencia, instalaciones públicas, equipos de seguridad y defensa nacional, así como a dependencias e instituciones del Estado, no para fortalecerlas, sino para enriquecerse a sus costas –como fue el caso de *El Equipo* o *Drenaje Profundo*, series pagadas con recursos del erario público- o como ocurrió en *El Pantera*,

programa de acción para denigrar tanto a la Procuraduría, a las policías, pero sobre todo a las Fuerzas Armadas mexicanas, instituciones a las que presentaba como una caterva de ineptos y corruptos, generando con ello la desconfianza colectiva hacia a quienes, en esas fechas, Felipe Calderón les encomendó ganar la guerra contra el crimen organizado.

La irresponsabilidad social de Televisa se confirma al comparar por ejemplo, el *Propósito Superior* de Caracol Televisión de Colombia, empresa para la cual *en el marco de un negocio rentable*, se fija como meta *construir una huella intelectual positiva entre nuestras audiencias, fomentar el crecimiento y desarrollo de nuestra gente, de la cadena de valor y de la sociedad*, en tanto que para la empresa gestada por los Azcárraga su *Misión* es *satisfacer las necesidades de entretenimiento e información de nuestras audiencias cumpliendo a la vez con nuestras exigencias de rentabilidad a través de los más altos estándares de calidad, creatividad y responsabilidad social*, entendiendo esto último tal y como lo determinó el apóstol del libre mercado, Milton Friedman, economista para el cual *incrementar los beneficios*, es la *responsabilidad social de los negocios*, no la construcción de la huella intelectual positiva que proclama la televisora colombiana.